

Último sistema frontal permitió la recarga de casi 36 millones de m3 en embalses de la región de Coquimbo

Juan Francisco Castellón

El último sistema frontal en la región de Coquimbo dejó copiosas precipitaciones y abundante nieve en la cordillera. Las lluvias eran esperadas en la zona, especialmente en sectores agrícolas de la provincia de Elqui, Limarí y Choapa, y dieron un respiro a ciudades como Ovalle donde se preveía incluso llegar al racionamiento del recurso hídrico para el consumo humano.

A una semana del evento meteorológico, la Dirección General de Aguas (DGA) realizó estimaciones de los caudales embalsados en los ocho tranques que posee la región de Coquimbo. De acuerdo al organismo dependiente del Ministerio de Obras Públicas, los tranques experimentaron un aumento de 35,9 millones de metros cúbicos (m3) con el paso del sistema frontal, alza que podría variar positivamente considerando la nieve cordillerana.

En ese sentido, la DGA registró que los aumentos más significativos ocurrieron en aquellos emplazados en la provincia

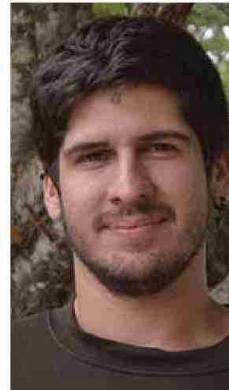
La Dirección General de Aguas registró que los aumentos más significativos ocurrieron en aquellos emplazados en la provincia del Limarí, como La Paloma y Cogotí. Este último se encontraba prácticamente seco. En el Choapa, en tanto, Corrales también tuvo el mayor incremento, mientras que Elqui, Puclaro y La Laguna lograron un crecimiento marginal.



Carlos Olavarría, director Ejecutivo del CEAZA



Christian Álvarez, Secretaría Regional Ministerial de Agricultura.



Tomás Caballero, meteorólogo del Centro de Estudios Avanzados en Zonas Áridas (CEAZA)

del Limarí, como La Paloma y Cogotí. Este último se encontraba prácticamente seco. En el

Choapa, en tanto, Corrales también tuvo el mayor incremento, mientras que Elqui, Puclaro y La

Laguna lograron un crecimiento marginal (ver tabla).

BALANCE LLUVIAS

Tomás Caballero, meteorólogo del Centro de Estudios Avanzados en Zonas Áridas (CEAZA), reiteró que "ue un evento que tuvo tasas de precipitaciones bastante altas, sobre los 10 milímetros (mm) por hora en ciertos horarios, con varias zonas con aluviones y crecidas de río. "Entre las estaciones con mayor registro de precipitación se encuentra Salamanca, que registró 130 mm. Tenemos dentro de la provincia del Elqui la zona de Las Cardas, que registró 95 mm, Andacollo con 85 mm y en Limarí Rapel con 114 mm, El Palqui y Monte Patria con 100 mm. Esto significa que aún si no llueve el resto del año, vamos a terminar con un año normal a lluvioso, que estamos superando las precipitaciones promedio de los últimos 30 años".

"NO SUPERA LA CRISIS ESTRUCTURAL"

Desde la Secretaría Regional Ministerial de Agricultura, Christian Álvarez, recordó que si bien la lluvia es "muy bienvenida", se mantendrán atentos a seguir con los esfuerzos desde el punto de vista agrícola, pues "nada hace superar la crisis estructural que tenemos en la región". En ese sentido, reconoció que seguirán trabajando con la desalinizadora que está en curso, con el rehúso de aguas grises, además del presupuesto de riesgo y los pozos profundos, y "todas medidas que siguen funcionando igual, pero a lo menos la temporada agrícola en las provincias del Limarí y Choapa están aseguradas para toda la temporada -hasta abril-, lo mismo que el agua para el consumo humano, en niveles muy aceptables".

"Nos permite a lo menos como gobierno y a los mismos agricultores, trabajar con tranquilidad, además de soltar la tensión de encima y tomar determinaciones un poco más pausadas. Pero vamos a seguir monitoreando y trabajando (...) Teníamos una tensión muy fuerte entre el agua de consumo humano por el embalse La Paloma y los mismos agricultores, que nos estaban pidiendo a gritos poder abrirlo".

En esa línea, Carlos Olavarría, director Ejecutivo del CEAZA, explicó que "a pesar de que hayamos tenido una mayor cantidad de precipitaciones y que estamos fuera del déficit con respecto a un año normal, esto no quita el hecho de que se haya terminado un proceso que es mucho más largo plazo y que tiene efectos más permanentes".

"Estamos ante un escenario complejo en relación a la disponibilidad de agua y de vulnerabilidad en relación a las actividades económicas que normalmente desarrollamos en este territorio y que cuestionan nuestra manera de vivir", sentenció.

